

ALBERT RIVERA CONTEMPLADO A TRAVÉS DE SU HORÓSCOPO

José Luis Pascual Blázquez

Presentamos a la consideración de los lectores el estudio astrológico de un joven líder político español. En el momento de redactar este escrito Albert Rivera acaba de cumplir 38 años de edad, así que tiene toda una vida por delante. Profundizar en su personalidad más allá de lo que hayan podido hacer otros (*Deconstruyendo a Albert Rivera*, Deusto 2015. Varios autores), trascendiendo la caverna platónica de las sombras (apariencias físicas) y sumergiéndonos en el mundo de los arquetipos planetarios, nos ayudará a alejarnos de las polarizadas y distorsionantes visiones partidistas. Si para algo debe resultarnos útil la Astrología en estos tiempos lodosos donde todo se relativiza y ya no se llama a las cosas por su nombre, es para acercarnos a la verdad. Así haremos ciencia, que es interpretación de hechos, yendo más allá de las primeras impresiones superficiales a primera vista con que solemos movernos por el mundo.



Albert Rivera durante una intervención

Estudiar el personaje es un tema palpitante del momento presente (enero 2018). Su partido, “Ciudadanos”, del que es presidente desde el primer congreso celebrado en julio de 2006, acaba de ganar las elecciones autonómicas catalanas con Inés Arrimadas a la cabeza. En medio de la convulsión separatista, por primera vez tras la restauración democrática, un partido no nacionalista obtuvo en diciembre de 2017 más votos y más escaños en el *Parlament* que ninguna otra formación política. Y ahora flota en el aire la pregunta de si ese fenómeno tendrá repercusión en las próximas elecciones generales a las Cortes españolas, pues la encuesta de Demoscopia de enero

2018 da por primera vez como ganador a este partido si se celebrasen ahora (en votos, que no en escaños). Tras el fogonazo inicial de Podemos en 2015 y sus espectaculares expectativas, cada vez más frenadas con el paso del tiempo, nos encontramos por tanto ante un verdadero relevo generacional en la política española. Si llegará a producirse o no, el tiempo lo dirá, y no es lo que más nos preocupa aquí y ahora. Pero sí saber algo más de Albert Rivera, uno de los puntales y candidato a protagonista de ese cambio que parece estar en marcha. Y que muy bien puede enmarcarse en ese auténtico *turning point* que esperamos va a sufrir el mundo en el inicio de los años 20 (el Índice Cíclico alcanzará en 2021-22 el mínimo del siglo XXI). Para empezar, recodemos algo del ambiente social y político en que se ha desenvuelto nuestro personaje en sus años más jóvenes.

Pujolismo y nacionalismo identitario

La obra emprendida por Rivera en cuanto despertó a la política fue desde sus inicios enfrentarse al rocoso y saturniano nacionalismo catalán. Decimos saturniano porque la *avaricia* es el pecado capital del plomizo planeta, y podemos añadir mercuriano, pues la *envidia* es el del planeta hidrargírico. Y si no que se lo pregunten al gran Patriarca y fundador Jordi Pujol i Soley después de todo lo sucedido, incluso después del caso “Banca Catalana” (estallido en 1984, recuérdese que Felipe González tapó las vergüenzas del Gran Patriarca).

Desde su llegada al poder autonómico, Pujol y el pujolismo empezaron a vaciar Cataluña de toda presencia del estado español, pese a ser ellos legítimamente el estado español en Cataluña. Es decir, porfiaron en estirar la cuerda y crear tensiones con el resto de España, en alejar progresivamente a los catalanes del resto de españoles, en desconectar día a día las administraciones y a los administrados, creando los cimientos de lo que había de desembocar en el famoso *procès* que vivimos en 2017 y años anteriores. Procedieron a erradicar sistemáticamente el uso del castellano de las escuelas, de los institutos y de las instituciones, imponiendo el catalán como idioma único e identitario, pese a que el número de castellanohablantes, durante muchos años, superó al de catalanohablantes. A infiltrar y controlar financieramente los medios de comunicación, a crear una tupida red de comensales mediante administraciones paralelas, multiplicando así el gasto (España nos asfixia económicamente, la mentira mercuriana), imponiendo en cada espacio ocupado la ideología, más que nacionalista, identitaria, *fent país*, que decía el Gran Patriarca. En el día que finalizamos la redacción de este escrito se acaba de conocer la sentencia del “Caso Palau”, otro más que añadir a la escandalosa cuenta de este verdadero “régimen” de banderas y carteras.

Para quienes estaban al margen de ese régimen de privilegiados económicos o eran sujetos críticos capaces de pensar por sí mismos y llevar una vida independiente, la realidad fue percibida de modo bien diferente. El gerundense Albert Bodaella (que ya había sido represaliado en los años 70 en los últimos estertores de la dictadura con su grupo *Els joglars*), con un agudo y fino sentido del humor, dedicó a Pujol y su entramado político parasitario la obra de teatro “Ubu president”. Los hechos acaecidos en Cataluña en los

últimos tiempos -paradigmático el caso del clan Pujol-Ferrussola, el famoso *tres per cent*, *Convergència* y el embargo de sus bienes- han dejado muy corta aquella irreverente y desgarradora caricatura. Como se sabe, Boadella hace años que es ciudadano madrileño y evita visitar Girona, su ciudad, donde en sus visitas era insultado y maltratado por las calles. No es el único exiliado de ese nacionalismo rancio que poco tiene que envidiar al de los nazis alemanes de los años 30: José M^a Sanz, “Loquillo”, un peligroso cantante barcelonés de rock and roll sin pelos en la lengua, reside desde hace años en San Sebastián. Sólo son un par de ejemplos de lo sucedido con esos catalanes que no tragan el rodillo nacionalista para ayudar a comprender qué es el fenómeno “Ciudadanos” y quién Albert Rivera, o aquellos que le han acompañado o se han acercado a su proyecto de partido.

El bipartidismo, el nacionalismo y el reparto de la tarta

Ciertamente, si este ha sido el panorama catalán dominante en las cuatro últimas décadas, en el resto de España, sin el componente identitario-nacionalista, las cosas no han sido tan distintas. Al otro lado las cosas no fueron mucho mejor. Durante más de tres décadas, el P.S.O.E. primero, y después el Partido Popular, se repartieron la tarta del poder con las minorías nacionalistas. Con mayorías absolutas o sin ellas, había que satisfacer al dragón que habitaba en la periferia. El medieval de San Jorge exigía doncellas, y el de nuestros tiempos dinero y competencias. Y eso a pesar de que a Jordi Pujol i Soley le ofrecieron el Concierto económico, al igual que a los nacionalistas vascos, pero lo rechazó. Habría que saber por qué. Más dinero, más competencias... hasta que llegó José M^a Aznar y sus pactos de 1996 con Pujol en el *Majestic*, al que llegó a ofrecerle lo que jamás éste había esperado fuese tan rodado, una policía propia, los actuales y discutidos *Mossos d'Esquadra* y la inmersión lingüística toda en la Primaria y la Secundaria. A partir de entonces no pudo usarse un solo libro de texto en castellano en esos niveles educativos, con sólo excepciones aisladas en aspectos novedosos de la Formación Profesional.

Día a día, el estado se siguió vaciando en una Cataluña que venía sido plural, abierta y tolerante. En Barcelona se celebraron con gran éxito los Juegos Olímpicos en 1992. Pero los nacionalistas continuaron incansables acrecentando su osadía e imponiendo su ley a una buena parte de la población catalana que, siendo disidente de esas políticas, no se atrevía a decir lo que sentía y pensaba en público, ni tenía ocasión de cumplir sus expectativas en las urnas. Esa “mayoría silenciosa” tragó y tragó años y años, sin tener a quién votar en las elecciones autonómicas catalanas. Ni el Partido Popular de Cataluña ni el Partido de los Socialista Catalanes ofrecían alternativas para paliar su sentimiento de ciudadanos de segunda clase, relegados a contemplar el progresivo despliegue de un estado en ciernes en que se iban a sentir relegados al ostracismo.

El caso más emblemático de este sentimiento de orfandad es el envío de Aleix Vidal Quadras al Parlamento Europeo. Este conocido físico, que era el único azote que sistemáticamente fustigaba a Jordi Pujol i Soley en el *Parlament* sacando a la luz todas las vergüenzas del nacionalismo con datos y

hechos, fue enviado a Bruselas por el complaciente José M^a Aznar. Huelga preguntarse quién fue el instigador de ese exilio.

Ilustra el vaciado del estado en Cataluña por parte del nacionalismo el hecho de que en 2017 el Ministerio de Interior no tenía donde alojar a sus Fuerzas de Seguridad en Barcelona y se hizo preciso ubicarlas en un crucero en el puerto, el famoso “Piolín”. Y, no lo olvidemos, la Guardia Civil es apreciada y admirada en toda España, salvo en Cataluña y en el País Vasco. Por qué esto resulta así es clave para comprender el fenómeno nacionalista.

El nacimiento de Ciudadanos

Como hemos expuesto, una parte sustancial de la población catalana no se sentía representada por los partidos políticos existentes. Este fue el caldo de cultivo de una plataforma creada en junio de 2005, “Ciudadanos de Catalunya”, no muy alejada de otra, “Foro Babel”, que había surgido en defensa del bilingüismo en 1996. Entre sus promotores estuvieron Félix de Azúa, Albert Boadella, Francesc de Carreras, Arcadi Espada, Teresa Giménez y muchos otros. Este grupo de intelectuales fue el fermento de lo que más tarde se convertiría en “Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía” (Cs).

En junio de 2005 hubo un Primer Manifiesto en que se planteó la necesidad de crear un nuevo partido político. En marzo de 2006 hubo un Segundo Manifiesto en el teatro Tívoli de Barcelona, y en mayo Ciudadanos se presentó en Madrid en el Teatro de la Reina Victoria. Fuera de Cataluña también había quienes sentían que el bipartidismo imperante y una escandalosa corrupción interna del sistema político precisaban de una regeneración inaplazable. En julio de 2006 se celebró el Congreso Constituyente de “Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía” y Albert Rivera fue elegido presidente del partido. Desde el primer momento la denominación se hizo en castellano, con el fin de afirmar que su ámbito de actuación era el de toda España.

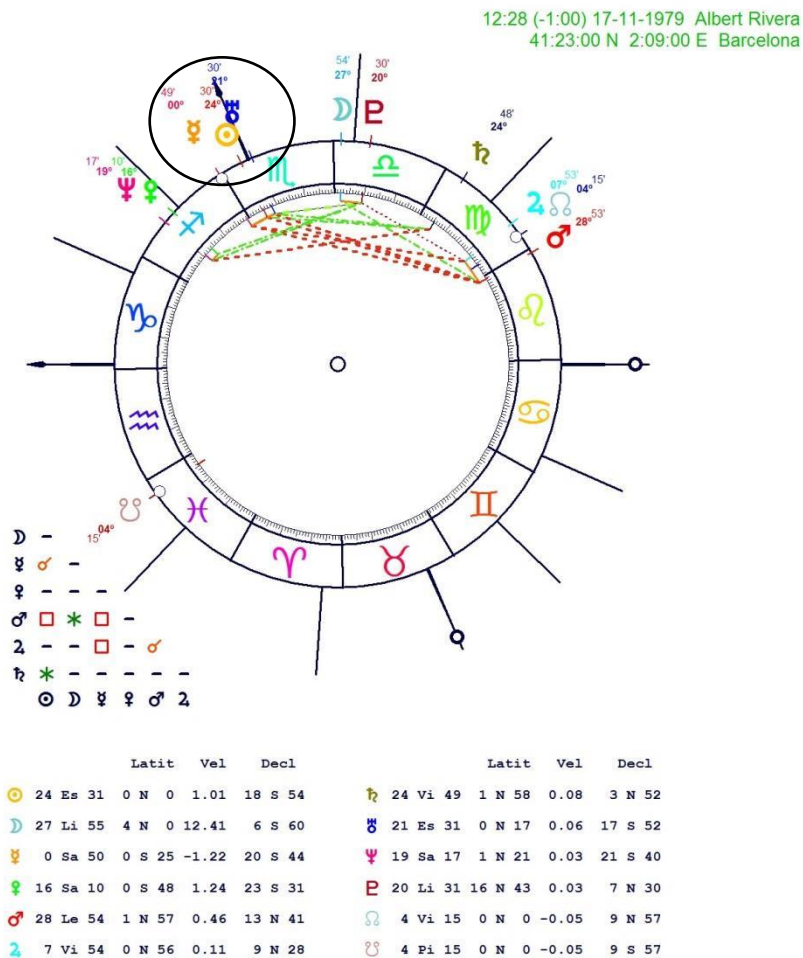
“Ciudadanos” concurre a las autonómicas catalanas en noviembre de 2006, obteniendo 3 diputados y unos 90.000 votos. En el cartel publicitario, Rivera, como candidato a presidir la Generalitat de Cataluña, apareció desnudo, todo un símbolo de la condición en que se encontraban él y sus compañeros de viaje.

Fue toda una sorpresa y se consideró un éxito en su momento. La mayoría de votantes potenciales ignoraban la existencia del nuevo partido. La desnudez de Rivera daba cuenta del estado de desamparo, de la soledad y del sentimiento de impotencia de quienes se hallaban fuera de la tarta bipartidista.



En las siguientes elecciones autonómicas de 2010 “Ciudadanos” obtuvo 110.000 votos. En las de 2012 consiguió 275.000 votos y 9 diputados. En julio de 2015 Rivera dio el salto a Madrid, siendo elegido candidato del partido a la presidencia del gobierno de España. El resto es actualidad: “Cs” crece actualmente en sus expectativas a nivel nacional, y en Cataluña, con Inés Arrimadas, ha ganado las últimas autonómicas de diciembre de 2017 en medio de la máxima polarización social y política que ha vivido esa Comunidad en los últimos años.

Quién y qué es Albert Rivera



31

Siempre nos cabe la duda de si son correctos los datos de nacimiento de que disponemos, y más si se nos da una hora tan precisa (Barcelona, 17 de noviembre 1979 a las 12:28 horas). Contando con ello, dos son los rasgos definitorios de este cielo que controlan a los demás. El primero en llamar nuestra atención es que todos los planetas de Rivera están por encima del horizonte alojados en un estrecho sector de 110°, menos de una tercera parte de la esfera celeste:

Los planetas por encima del Horizonte indican generalmente la actividad pública del sujeto, pero por ello mismo, cierta espiritualidad e idealismo: el sujeto es movido por causas exteriores -vida pública- lejanas, inmateriales o sociales, más que por egoísmo propio o intereses particulares. Está motivado por los demás, pero también actúa para ellos; se encuentra lejos del ego -Casa 1ª- y es por lo tanto altruista. Dependerá de la clase de

Aspecto el que se mueva sólo para figurar en el mundo o lo haga por una causa noble.¹

Ello implica que Albert no empezó a completar todos los niveles planetarios (armónicos) hasta que el vector direccional del C-60 no hizo la conjunción a Marte, sobre los 35 años de edad. Recuérdese que según la Teoría de las Ecuaciones Fundamentales sólo la conjunción afecta a todos los armónicos, a diferencia de los demás aspectos. De ahí que los antiguos discriminaran la conjunción del resto de aspectos. Dicho de otro modo, su personalidad definitiva se está construyendo en una etapa de la vida en que los condicionantes sociales lo constriñen y restan libertad de actuación. Esto impide el crecimiento desmesurado del ego en la primera parte de la vida, mucho más propio de quienes tienen los planetas por debajo del horizonte y maduraron todos sus armónicos planetarios (arquetipos) antes de los 29 años. Rivera tiende por tanto a fundir su persona y el personaje que encarna, especialmente a partir de esos 35 años citados (2015, conjunción del C-60 a Marte), a entregarse a la obra emprendida identificándose con ella. Curiosamente, esta etapa de su vida coincide con su presentación en unas Elecciones Generales a candidato a la Presidencia del Gobierno de España. La sincronicidad es buena, y refuerza la hora de nacimiento que nos han facilitado.

Este punto es muy importante en la vida de Rivera, pues recibe la cuadratura de Mercurio, del Sol y de Urano; dicho de otro modo, afecta a su destino (el Sol en el Medio Cielo), y empieza a cristalizar al personaje definitivo que va a ser Albert Rivera en los próximos años.

El otro rasgo definitorio es la conjunción Sol-Urano en el mismo Medio Cielo; ya es separante, pero el Sol sólo se halla a 3° de distancia. Por otro lado, Mercurio retrógrado se dirige a ambos con rapidez, a -1,22° / día. Si la hora de nacimiento es correcta, que lo vemos muy probable, tenemos un Sol campeando en lo más alto del cielo, como el ave de la cúspide de la pirámide ecológica: ve y controla el resto del ecosistema, y al contrario, todos pueden contemplarla mirando hacia arriba. Es la marca del líder, del centro, de lo centrípeto, del principio atractivo.

En los rasgos físicos de Rivera su Sol es más que evidente: la amplitud de su caja torácica y la anchura de las espaldas proclaman al tipo solar-hercúleo. Es cierto que practicó la natación de competición durante 8 años y llegó a ser dos veces campeón de Cataluña en el estilo braza, la primera vez a los 16 años (oposición del C-60 a Plutón y la Luna); después, ya en la Universidad, practicó otros años el waterpolo, pero para ello se necesita ser un tipo con condiciones atléticas, como lo es el sujeto solar. No perdamos de vista que Marte está a 85° del Sol (cuadratura aplicativa), a 84° de Urano y a 91° de Mercurio, “coloreando” marcialmente las características de todos ellos. Completándolo, ese Marte está a punto de ingresar en el último grado de Leo, que es Término del propio planeta.

¹ Demetrio Santos. *La interpretación astrológica*. Editorial Barath. Madrid, 1989. Págs. 55-56.

Pero su Sol está “uranizado”, y tanto el Sol como Urano van a recibir la conjunción de Mercurio retrógrado en los primeros días de vida de Albert. Los tres planetas están en uno de los ángulos que más presencia pueden tener en un individuo, el Medio Cielo. Si asimilamos el espectro uraniano al mito griego de Prometeo, Rivera se nos revela como un libertador que, si no roba el fuego del cielo de los dioses, tiende a romper las cadenas que mantienen confinados a los prisioneros de las intransigencias nacionalistas en Cataluña y al resto de víctimas de los tejemanejes del triángulo Madrid-Barcelona-Vitoria. Es decir, a un lado y a otro se enfrenta a quienes se llevan la parte más sustanciosa del pastel dejando las migajas al resto. He aquí el origen de la polarización actual de la sociedad española, que ha conseguido despertar a la que se creía extinta bestia del nacionalismo español. Hace unos años era impensable que las banderas rojigualdas (tenidas por rancias, asociadas al franquismo y a lo “facha” por la mojigatería del momento) proliferasen en las manifestaciones o menudeasen en nuestros balcones. Toda acción tiene una reacción igual y de sentido contrario, tercera Ley de Newton. También en el plano psicológico, algo que los independentistas, más movidos por un odio ciego y visceral que por la razón, pasaron por alto.

Porque, no lo olvidemos, el germen de “Ciudadanos” nació en Barcelona, pero desde sus inicios el partido tuvo vocación nacional. Hoy afirman ser los únicos que tienen un proyecto común para España, y el número de simpatizantes de “Cs” no deja de crecer. “Unión Progreso y Democracia”, el partido que identificamos con Rosa Díez, Fernando Savater y Maite Pagazaurtundua, también lo tenía y se enfrentaba al mismo dragón, pero hoy ya es agua pasada. Estuvo a punto de fundirse con “Ciudadanos”, y negarse a hacerlo fue para ese grupo político el principio del fin. Tal vez en el fondo estaba la cuestión generacional, o la ausencia al frente de un líder rompedor, como se nos revela Rivera con su vena uraniana. Ahí tenemos al fogoso nativo de Escorpión con el Sol y Urano juntos en el Medio Cielo, pidiéndonos en los tiempos democráticos que nos rebelamos, que robemos el fuego de los dioses. ¿Cabe una signature más clara de esta constelación del cielo de nacimiento de Rivera?



**Cartel electoral de las autonómicas catalanas de 2010.
El escorpio-uraniano en estado puro.**

Porque hay que ponerse en su piel cuando todos transigían frente al poder central y el de los nacionalistas. Un discurso incómodo para unos y para otros que no ha dejado de ser castigado y fustigado por los energúmenos de guardia. Arcadi Espada fue agredido el 5 de junio de 2006 en campaña del referéndum del nuevo *Estatut d'Autonomia* ante la pasividad de los *Mossos d'Esquadra*. Victoria Prego, entonces subdirectora del diario *El Mundo*, fue testigo del hecho, cosa que la reconocida periodista plasmó en un par de artículos. La falta de neutralidad de los *Mossos* no viene con Trapero y el 1 de octubre de 2017. Al año siguiente de ser elegido diputado autonómico, Albert Rivera recibió amenazas de muerte en su casa instándole para que “en un plazo de dos meses abandonase su política contra el nacionalismo”. En la puerta había un panel con una foto suya y una bala clava en la frente, y alrededor sangre fluyendo de la herida.

Por supuesto ha habido más amenazas y agresiones, incluso en el comercio de sus padres últimamente, en el momento álgido del *procès*. Inés Arrimadas es insultada sistemáticamente por la calle o al ir de compras, se le ha deseado la violación en “twitter” e incluso ha sido declarada persona non grata en el municipio de Llavanes. No son gracietas aisladas, sino el reflejo de una cultura de la ignorancia fomentada por el poder que, sin ninguna reflexión previa, con un calificativo vomitado a bocajarro o endilgando una puñada de gorila enfurecido, injurian al afectado y a sus familias, como en los peores tiempos del nazismo. Rivera y sus seguidores son fachas para unos y de ultraderecha para otros. La Astrología nos lo define como un transgresor uraniano, como un rebelde solarizado que se revuelve contra el orden viejo no a gritos, no a trompicones, sino de forma ordenada y planificada, muy bien organizada por lo visto hasta el momento. Como un regenerador llamado a acabar con lo caduco y traer savia nueva al mundo. Por supuesto, con todos los fallos a los que se halla sometida la naturaleza humana. Y, según parece, arduos de detectar para sus adversarios políticos anclados en la poltrona.

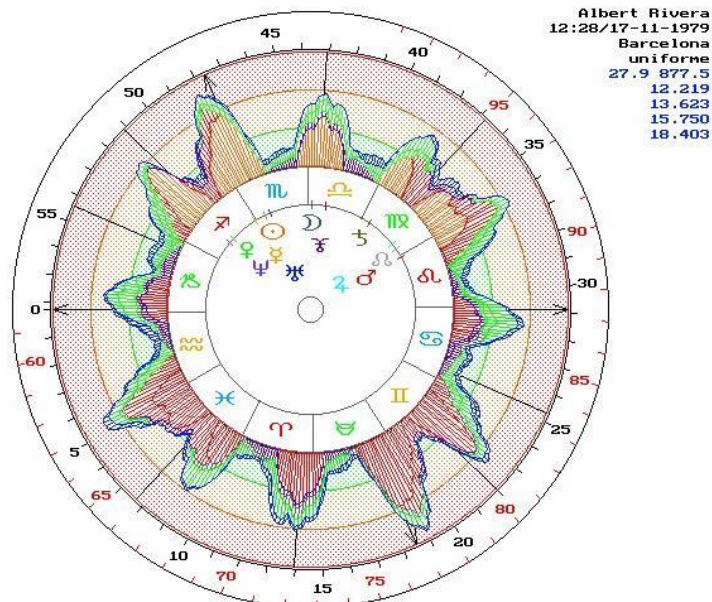
Una de las expresiones del complejo planetario Mercurio-Sol-Urano-Marte de Rivera ha de ser la capacidad de comunicación. Nuestro personaje se interesó por la oratoria, a la vez que la política, con profesores suyos como el peruano José Carlos Remotti, participando en una liga de equipos universitarios de debate; su equipo quedó campeón de España en el año 2000. Atención, porque las recetas simples de cierta astrología dogmática llevan a errores flagrantes. El mercurio de Rivera está retrógrado en el primer grado de Sagitario (exilio) y a punto de entrar en combustión; algunos nos hablarían de bloqueo en la expresión e incluso de tartamudez. Pero lo cierto es que ese Mercurio se mueve en sentido inverso a la velocidad de 1° 22' por día, así que va rápido y se dirige primero a Marte (cuadratura) y después al Sol uranizado por conjunción. Sabemos cómo se expresa Rivera, y para llegar a donde está no ha podido hacerlo sin ser un excelente comunicador. Y por si caben dudas obsérvese su magnífico dedo meñique, el dedo de Mercurio en Quirología, que habla por sí solo.

Aparte de este complejo planetario destacan el sextil de la Luna con Marte (1° de orbe) y el del Sol con Saturno (18' sólo de orbe, prácticamente partil). Ambos son dos excelentes apoyos para las luminarias, uno por aportar capacidad de inserción en el medio (Marte) y el otro la secundariedad, la capacidad reflexiva. Obsérvese además que todos los planetas de Rivera ofrecen una tupida red de conexiones, por lo que la interacción entre todas las potencialidades planetarias es muy rica y cementada. Da solidez a la personalidad en todos los niveles (físico, psicológico, espiritual), como los enlaces químicos fuertes dan solidez a las moléculas (en Química los enlaces son el equivalente de los aspectos planetarios en Astrología).

Venus, que también va rápida (1° 24' por día), se dirige a la conjunción con Neptuno, y se halla en cuadratura corta (82°) con Saturno. Excelente mixtura entre intuición y razón, entre lo seco y lo húmedo, que facilita la capacidad de previsión y de percibir espontáneamente lo que otros no son capaces. Que podría resultar problemática, pero aquí siempre está la libertad de elección del individuo para manejar sus potenciales propios.

Otro rasgo curioso de este tema es que hay tres planetas en grados finales de signo (Mercurio, la Luna y Marte), al que podríamos añadir Saturno con un poco más de margen. Los finales de signo son todos críticos, como vemos en la regencia de sus Términos, pertenecientes todos a Marte Saturno. Algo que proporciona tensión, con la que el nativo ha de aprender a convivir.

¿Y en el futuro?



Dada la proyección de Rivera en continuo ascenso hasta el momento (enero 2018), es lógico que nos preguntemos si culminará su carrera como presidente del Gobierno de España. Lo primero que hemos de recordar es que no se trata de uno de los personajes llamados a transformar el mundo en las próximas décadas (ver nuestro artículo en *Spica* nº 47), pese a lo notable de sus potencialidades, ya expuestas. Pero antes de responder a esa posibilidad en ciernes, veamos algunos hechos de su vida enfrentándolos al dial del C-60.

Rivera ganó en equipo el debate de oratoria en el año 2000, a la edad de 20 años, cuando el punto móvil del ciclo pasaba a 180° de la conjunción Sol-Urano, a los que se aplica Mercurio retrógrado. Un éxito tal vez sorprendente (Urano) en una competición (cuadratura a Marte) de oratoria (Mercurio). Es relevante este hecho, porque la conjunción del punto móvil con el MC se producirá hacia el año 2028, y éste sería, astrológicamente, un momento idóneo para la culminación de la carrera de Rivera a los 48-49 años de edad. Apunta a ello el significado de la Casa X y que allí esté el Sol junto a Urano.

Pero, claro está, esto no depende sólo del individuo, sino como decía Ortega y Gasset, de las circunstancias. Habrá que ver en qué sentido se transformará el mundo a partir de la gran crisis de 2021-22 y que nuestro personaje no haya sufrido ningún mal trance relacionado con la cuadratura corta Marte-Urano (83°).

Si no hay adelanto inesperado (Mariano Rajoy ya dice en privado que la presente legislatura durará lo que decidan los jueces), las próximas Elecciones Generales serían en 2020, año en el que se inician grandes cambios mundiales a todos los niveles. En Europa (que sigue puntualmente el ciclo Júpiter-Saturno), en la macroeconomía occidental (nuevo rumbo con la conjunción Saturno-Plutón) y con consecuencias climáticas y geofísicas (acumulación planetaria en el linde Capricornio-Acuario), alcanzándose el mínimo del Índice Cíclico del siglo XXI). Pues bien, el punto móvil del C-60 de Rivera pasa por la conjunción con Saturno en 2019, en cuadratura a Venus y Neptuno. Un análisis simplón diría Saturno = obstáculos, pruebas, bloqueos, y por tanto fracaso de Rivera; y otro más realista nos dice que cosechará

entonces lo que haya sembrado a lo largo de su vida, que es lo que da Saturno a todos sus hijos, para lo bueno y para lo malo.

Observación final

El personaje y su obra tienen ante sí un futuro brillante, pero como todo lo humano se hallan sujetos a los ciclos. Tanto él como su obra no dejarán de sufrir los avatares del nacimiento, desarrollo, culminación, decrepitud y disolución, etapas por las que ya han pasado sus predecesores. Tras la fase Aries de los pioneros vendrán los interesados Tauro y sus concupiscencias, para acabar en la geminación bipolar que los conducirá a su extinción... Pero ésta es otra historia...

16 enero 2018